

LA LIRA ESPAÑOLA

REVISTA LITERARIA.

MORALIDAD.

INSTRUCCION.

RECREO.

SUMARIO.

La *Mano del Diablo*, novela escrita en francés por Alfonso Karr, traducida por Juan Angel Sierra. — A la flor llamada en inglés *Forget me not*, (no me olvides) por Don Cervantes, por C. Vieyra de Abreu. — A. C. Oriental, por Abdón de Paz. — Teatros, por Mefistófeles. — *El Derber*, soneto por C. Vieyra de Abreu. — Enigma, Charada, Epigrama y Sueltos.

LA MANO DEL DIABLO.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS.

POEM

ALFONSO KARR.

CAPÍTULO PRIMERO.

Era una pesada noche del mes de Julio; el aire estaba sobrecargado de nubes de un pardo cobrizo y tan bajas, que avanzando lentamente, tocaban la capa de los árboles, cuyo follaje se estremecía sin que le agitase el menor soplo. De tiempo en tiempo un ruido lento y sordo seguía á un relámpago á poca distancia.

Sometidos involuntariamente á ese respeto y ese aire de atencion que la tempestad que va á estallar dá á todo la naturaleza, tres hombres, encerrados en una habitacion conversaban en voz baja. En esas convulsiones de la naturaleza el hombre trata de volverse pequeño é impercibible, como el niño que teniendo la cólera de un pedagogo, quiere ocultarse bajo su banco.

—Señores, dijo uno de los tres cuyas descompuestas facciones y débil voz parecían indicar un profundo pesar y prolongadas vigiliás, estais manteniendo mi última esperanza. Todo lo que hasta aquí han hecho á mi pobre hermano los otros

médicos, no ha servido sino para hacerle sufrir más, y sin embargo, no he ahorrado ni penas ni dineros; he vendido todo lo que poseía para pagar los médicos y drogas, y lo he hecho de buena gana; pues si mi hermano muriese, mi pesar más grande sería el de tener que sobrevivirle para mantener á su mujer y al niño de que vá á ser madre! Os dejo solos, señores, con una excelente botella de Kirschenwasser. Voy al lado del enfermo á ver si necesita algo; convenir entre ustedes un medio de aliviarle, y todo lo que me queda será para Vds., y vuestros nombres se oirán en mis oraciones, en tanto que mis labios pueda pronunciarlos, cruzarse mis manos y fijarse mis ojos en el cielo.

Así que los dos médicos quedaron solos, se pusieron á hablar y á beber la botella de Kirschenwasser.

Esto sucedía hace ciento cincuenta años en una cabaña de pescadores en las orillas del Rhin, no lejos de las ruinas del castillo de Ehrenfels, en ese sitio en donde el Rhin, estrechado y detenido por rocas amontonadas, precipita sus olas con una violencia tal, que las hace rebotar y espumar; en tanto que á lo lejos se le apercibe tranquilo, azul, limpiando, paseando sus aguas entre dos orillas verdes y floridas. Cerca del castillo de Ehrenfels, escollos producidos por pedruzcos de rocas que el río mueve sin poderse las llevar, forman un remolino que los bateleros no pasan nunca sin encomendarse á Dios y á la Virgen, y donde han perecido muchos.

—Pues señor, dijo uno de los dos médicos, creereis que tengo la desgracia de no poder sacar dinero á mis enfermos, y



28 Julio

que no puedo hacerme pagar sino con productos de sus campos?

—Esto no deja de ser agradable, algunas veces lo encuentro muy bien.

—Sí; pero desgraciadamente para mí, tengo que tratar con malditos viñadores. Para mayor desdicha, la cosecha del año último ha sido muy abundante; de modo, que he recibido más vino que el que podré beber en toda mi vida.

—Con todo, mi querido cofrade, algunas veces os he visto beber un número respetable de botellas, con bastante resignación.

—No me considero menos enemigo del vino, de lo que debe ser un buen alemán; pero la cosecha de este último año ha sido tan abundante, que nadie quiere comprar más.

—Afortunadamente, la casualidad ha hecho que hayáis hablado de este asunto; necesito algún vino, y fácilmente podríamos arreglarnos haciendo un cambio. Hace tiempo que me hablasteis de las ganas que teníais de encontrar un caballo manso y robusto á la vez. Quisiera deshacerme de mi caballo bayo. Mi fortuna no me permite tener dos caballos en mi cuadra.

—Este cambio me conviene bastante. ¿Qué edad tiene vuestro caballo?

—Tiene siete años.

—¿Cofrade, me respondeis de que sea manso? sabéis que no soy buen jinete, y no creo que os valdéis de ese medio para tener mi clientela.

—Lo dejo montar por mi mujer y mis hijos, así es que podeis estar tranquilo.

—Por el caballo os daré dos toneles de vino.

—Convenido, pero con tal que sea bueno.

—El mejor que se pueda beber.

—Sellemos la venta bebiendo un vaso de este delicioso Kirschenwasser.

—No hay que decir que me dareis el caballo con silla y bridas.

—De ningún modo, eso es cuenta á parte; sin embargo, lo juego á las cartas

contra cinco botellas de Kirschenwasser; si quereis, podemos hacerlo ahora.

—Topo, ¿cómo quereis que juguemos aquí, si no hay cartas?

En este momento entró Juan.

Estaba aún más abatido que cuando salió.

—Señores, dijo, mi pobre hermano sigue sufriendo cada vez más; por Dios, decidme lo que habeis imaginado que podrá aliviarle.

—Señor Juan, dijo uno de los médicos, despues de examinado atentamente y con las luces que pueden darnos la ciencia y la esperiencia de una larga práctica, hemos decidido que es menester que vuestro hermano beba una infusion de colearia.

—En la cual, dijo el otro médico, vertereis tres gotas de láudano.

—¿Creereis, pues, que eso le aliviará?

—Sin duda alguna.

—Juan pagó á los dos médicos, y se apresuró en preparar la medicina para que la tomase su hermano; esta no produjo ningun resultado, y Ricardo dejando escapar agudos gritos, desesperaba á Juan, que se pegaba de cabeza contra las paredes.

—¡Dios mio! tened piedad de mi pobre hermano, tened piedad de mí, no me quiteis á mi bueno y único amigo, al que ha protegido mi infancia, al que me ha mantenido y educado como hubiera hecho una madre. ¡Dios mio! tened piedad de él, dadme la mitad de sus sufrimientos, tiene más de los que puede soportar un hombre; si os es necesario abatir á una pobre criatura, dadme todos sus dolores; que los soportaré para que tenga un momento de descanso.

—Hermano, ¡Ricardo! ¿qué quieres? ¡oh, si mi sangre pudiera aliviarte! No te desesperes, Ricardo; es imposible que Dios no tenga piedad de nosotros.

—Juan, dijo Ricardo ¿dónde está mi mujer?

—La he obligado á que tome un poco de descanso. La pobre estaba muy estenuada con tantas viglias.

—Y tú también, mi pobre Juan, debes estar muy fatigado; y Ricardo se esforzó en acallar un grito.

—¿Cómo, se dijo Juan, Dios no me oye; los ayes de este desgraciado, y los gritos de mi corazón, no llegan hasta él? No puedo resistir más, no puedo verlo sufrir. ¿Qué hacer, qué inventar?

He encendido velas en todas las iglesias, cada día se han dicho una ó dos misas. Todos los médicos de diez leguas á la redonda han venido á visitarle, y hace tres semanas que está en la cama, sin haber tenido un instante de sueño. ¡Y Dios, es nuestro padre!

Y como Ricardo siguiese sufriendo. Juan pareció tomar una resolución. Espera, Ricardo, dijo; una hora solamente, y sino traigo un remedio á tus males, mataré á tu mujer, á tí y á mí, porque esto ya es mucho sufrir; espérame. Estrechó la mano fría de Ricardo y se lanzó fuera en medio del viento y de los relámpagos que surcaban el aire á cortos intervalos.

Fué á tomar su barca, y se puso en la corriente. Al ir á pasar el ahugero de Bingen, ese torbellino tan temido del que hemos hablado antes, iba de costumbre á hacer una corta oración, en tanto que el viento agitaba las olas más que de costumbre, y sus silbidos, la luz de los relámpagos, y los estallidos del rayo, que desgarraba las nubes, infundían en el alma un terror misterioso; pero había llegado á ese punto de desesperación en que se arrostra todo, pues que se creó haber agotado la desgracia.

—¿Para qué, se dijo, voy á rogar á Dios, si quiere aliviar á mi hermano? No me oye, y no espero nada de él: voy á desmandar al diablo, es el único que invoco, puesto que Dios me abandona.

—En este momento brilló un relámpago, y un rayo pasó por encima de su cabeza haciendo un ruido horrible; la nube estaba cerca; creyó por un momento que Dios iba á castigar sus blasfemias; pero su barca pasó entre los escollos á pesar de la oscuridad y del viento.

—¿Qué tanto, se dijo, ¿porqué ha de es-

cuchar Dios mis blasfemias, cuando no ha oído mis oraciones? El diablo es buen socorro, invocándole pasando el Bingenloch donde tantos han perecido implorando á Dios.

Y seguía en tanto la corriente del agua.

JUAN ANGEL SIERRA.

(Se continuará.)

Á LA FLOR LLAMADA EN INGLÉS «FORGET ME NOT.»

(NO ME OLVIDES.)

Flor modesta y delicada
que ocultas tus ojos leves
y sencillas,
cual huyendo la mirada
de peligrosas alevés
avecillas.

Flor consuelo del ausente
que nunca adorna la frente
de los Cides,
Si no el seno de las damas,
dime flor, ¿cómo te llamas?
No me olvides.

Flor que al cariñoso seno
recuerdas al dulce amigo
desgraciado,
mientras gime en suelo ageno
viéndose del pátrio abrigo
desechado.

Flor que tímida consumes
los delicados perfumes
que despides,
entre las selvosas ramas;
dime flor, ¿cómo te llamas?
No me olvides.

Flor recuerdo misterioso
de esperanza lisonjera
malograda,
con cuyo aspecto gracioso
torna la dicha que fuera
ya pasada,

y tornan llorados bienes,
risas, amores, desdenes,
blandas lides,
Cenizas de antiguas llamas,
Dime flor, ¿cómo te llamas?
No me olvides.



CERVANTES.

Hoy ofrecemos á nuestros lectores, con preferencia á ningún otro, el retrato de Miguel Cervantes y Saavedra: conocidos son de todos cuantos apunte; biográficos pudiéremos dar del príncipe de las letras, cuyas glorias han sido innumerables como las estrellas del cielo, como las olas del Océano.

Cervantes ostentó su frente orlada de laureles; como soldado, y en cuanto á escritor, inútil es cuanto elogio podamos hacer de él; hablen por nosotros sus libros.

Muchos fueron los disgustos y sinsabores que experimentó tan esclarecido patricio, ya siendo cautivo de los turcos en Argel, ya encontrándose preso en Sevilla y en Argamasilla por malas voluntades, ya al ver repudiadas sus mejores obras mereciendo el dictado de loco.

Loco fué llamado Cristóbal Colón, y después de conquistar honra y provecho para su patria, murió como Camoens y Mozart, en la más repugnante miseria; de igual modo, y después de arrastrar una vejez llena de privaciones y miseria, Cervantes falleció en 1616 careciendo hasta de una taza de caldo el día de su muerte; en cuyo día Dios recogió su alma, la sociedad un libro de inestimable valor, y en el cual en solo dos figuras hállese retratada la humanidad entera.

C. VIEYRA DE ABREU.

A C...

ORIENTAL.

El cielo envidia tus ojos,
Y la luna tus cabellos,
Y la amapola tus labios,
Y la magnolia tu aliento,
Y la palmera tu talle,
Y la gacela tu cuello,
Y el alabastro tus manos,
Y tu ser el universo.
Y yo envidio las riquezas
De Abderramán ó de Cresó,
Para elevarte un palacio
Cual soñara tu deseo,

Donde olvidáramos juntos,
En amoroso concierto,
Las desdichas de la tierra
Por los placeres del cielo.

ABDON DE PAZ.

TEATROS.

Al empezar mis tareas en la delicada misión que me he impuesto, lo hago profundamente convencido de que mi pluma jamás se apartará del buen sendero, y que su juicio crítico será, si bien muy pobre en la forma, algo aceptable en el fondo.

La campaña teatral no ha mucho que ha comenzado; y hasta hace algunos días hemos tenido ocasión de aplaudir en el Circo de Madrid el magnífico baile *Barba Azul*, en donde la *Panchiara* hacia las delicias del público, y donde tanto se han distinguido los encantadores batallones femeninos y sus inolvidables capitanes que abandonan á Madrid, dejándonos un grato recuerdo y marchan á fascinar á los hijos del Principado.

El Real inauguró su temporada con *Anna Bolena*, que fué recibida por el auditorio con glacial indiferencia, oyéndose alguno que otro ex-temporáneo aplauso: *La Motta di Portici*, fué aún menos afortunada y el público dió inequivocas muestras de su disgusto en diferentes ocasiones; por último, *La Lucia*, se ha cantado hace pocas noches, y hubo momentos en que creímos todos los espectadores que el triunfo iban ha alcanzarlo los nuevos cantantes, y ya nos disponíamos á tributarles un prolongado aplauso, cuando vimos dolorosamente marchitarse los laureles que en un momento alcanzaron los artistas del elegante coliseo de la plaza de Oriente.

De la orquesta inútil es hacer elogio; baste decir que está al frente el conocido director Sr. Dalmau.

Continúa atrayendo el teatro del Circo una numerosa y escogida concurrencia el último drama de García Gutiérrez, *Doña Urraca de Castilla*, tan admirablemente desempeñado por toda la compañía, que no podemos menos de dar la más cordial y lata enhorabuena al autor, tan vehementemente inspirado, á los actores y á los empresarios, que, á no dudar, ven cubiertas sus aspiraciones.

Jovellanos, según noticias, se halla también sumamente concurrido con la bien escrita zarzuela *El atrevido en la Corte*, y pronto tendremos ocasión de aplaudir una verdadera solemnidad literaria, cual será una zarzuela del señor Zapata titulada *Bola negra*.

Del Español, Variedades, Bufos, Recreo, y Martin me ocuparé en la próxima revista, pues la celebridad con que ha sido confectionada esta, impide hacerlo a

MEISTÓFELES

EL DEBER.

SONETO.

En vano, en vano, con enojo ciego
sin cesar me recuerdas mi deberas.

Ellos truecan en llanto mis placeres
y en ilusoria sombra mi sosiego.

Sigo al deber, como el calor al fuego
y el joven inexperto a las mujeres,
y aunque otra cosa por malicia inferes,
siempre en los mares del deber navego.

Esclava del deber es mi persona,
termine la enojosa reprimenda
que del mártir merezco la corona.

¿Dudas aún? Pues hay quien me defiende;
el sastre, el zapatero y mi patrona
juran que sigo del deber la senda.

C. VIEYRA DE ABNEE.

ENIGMA.

Un galán a cierta dama
una gracia le pidió,
y ella al punto contestó:

Si es tan viva aqueña llama
y verdadero su amor,
le concederé el favor

que me demanda rendido,
dando lo que no ha tenido
ni jamás puede tener;
mas me puede conceder

si el honor no echa en olvido.
Lo comprendió el atrevido,
la dama quedó servida.

¿Qué cosa, pues, la pedida
por ella al galán ha sido?

OPERA.—Muy pronto se pondrá en escena en el teatro Real La Condesa del

Uno que jugaba al monte,
al verse ya desplumado,
se marchó desesperado

a quejarse a un polizonte;
pero con calma Octaviana

le dijo el municipal!

—Eso del monte es rural

yo soy policía Urbana.

CHARADA

Tercia y prima está en tu cuerpo

y sirve para jugar,
juego que es muy conocido,
de muchachos muy vulgar.

Mi tercera con segunda

en los pesos hallarás,

y mi segunda con terciá

un asqueroso animal

que con la prima y segunda

quizás logres ahuyentar.

La segunda y la primera

te sirve para pescar,

y mi prima con tercera

prenda de comodidad.

Es el todo cierto juego,

es una voz familiar

que la encuentras en los cambios

con mucha facilidad.

M. A.

EPIGRAMA.

De un robo considerable

se quejaba un andaluz;

y el juez dijo:—No me es dable

tropezar con el culpable

si no me dais una luz.

—Con una luz solamente

respondió—cosa zencilla

la daré muy prontamente

Y le alargó una cerilla.

CONFIRMACION.—El Semanario *La Carcajada*, que se publica en Barcelona, ha vuelto a adoptar su primitivo nombre de *La Flaca*; cuyo dibujante está encargado de ilustrar *La correspondencia del Diablo*, periódico de iguales formas materiales que el citado anteriormente.

OPERA.—Muy pronto se pondrá en escena en el teatro Real *La Cenerentola* del inmortal Rossini.

La Asociación de escritores y artistas ha empezado á distribuir las tarjetas de socios y á recaudar las mensualidades vencidas, que son todas las del año corriente. A principios del mes próximo habrá junta general. Los que hayan satisfecho alguna cuota para el día de esa junta, ó la satisfagan el día en que se celebre, serán sólo considerados como socios fundadores.

VISITA.—Hemos recibido en nuestra redacción la de los colegas madrileños *Angel I. El Diablo Azul* y *Gil Blas de Santillana*; é igual atención hemos merecido de *La Revista Sevillana*, *La Razon* y *El Milano*, de Sevilla; *La Revista Balear*, de Palma; *El Ateneo Lorquino* de Lorca; *La Juventud Católica vizcaína* y el *Anónimo*, de Bilbao; *Don Juan Tenorio* y *El Peninsular*, de Valencia; *El Aguijón*, de Murcia; *La Correspondencia del Diablo*, semanario ilustrado, el *Correo de Teatros* y *La Lealtad*, de Barcelona; *La Escuela* y *Sancho Panza*, de Toledo; *El Radical*, de Ecija; *La Justicia* y *El Centinela Federal*, de Castellón; *La Justicia*, de Astorga; *El Ampurdanés*, de Figueras; *El Grito Carmonense*, de Carmona; *El Federal Salmantino*, de Salamanca; *El Correo de Galicia*, de Orense; *El Trancazo* y *El Otro*, de Linares; *El Eco de la Costa*, de Mataró; *El Eco de Cuenca* de idem, y otros cuyos nombres no recordamos, y á los cuales, lo mismo que á los citados, damos mil gracias por su visita, asegurándoles no les faltará la nuestra.

SUMARIO.—Hé aquí el del último número de la acreditada REVISTA SEVILLANA:

I. Desafío en Zamora entre Diego de Monsalve y Diego de Mazariaga (continuación).—II. Apuntes para una historia triste, por M.—III. SECCION POÉTICA: A Gibraltar, oda, por *Don José de Velilla y Rodríguez*.—Paz y guerra, soneto, por *D. Rafael Alvarez S. Surga*.—IV. Ocurrencias, por *D. José Velazquez y Sanchez*.—V. Variedades.

El del número 14 del periódico seductor, cañero y rondador DON JUAN TENORIO, de Valencia, contiene lo siguiente:

«Diálogo.—A la simpática y apreciable señorita C. Y...—El progreso ((continuación)).—A. D. Juan Tenorio.—Estocada, tajos, tiros y demás suaves correcciones.—Soluciones á las charadas y geroglífico del número anterior.—Charadas.—Logogrifo.—Anuncios.»

BIBLIOGRAFIA.—Recomendamos eficazmente á nuestros lectores el último libro publicado por la casa editorial de Mannini, que se titula *Los Tenorios de hoy*; es muy interesante, y estamos seguros que darán satisfechos cuantos lo lean.

Con el título *La voz del creyente* ha publicado el notabilísimo poeta D. Antonio Arnao un libro de poesías religiosas, dignas de la pluma que escribiera *El candelillo de los ciento*. El Sr. Arnao, que se inspira en lo que hay de más grande y noble en los sentimientos religiosos, es, en su género, el primero de los poetas españoles del presente siglo.

Un aventajado escritor, D. Modesto Fernandez y Gonzalez, ha publicado un libro curioso, *Semblanzas y retratos*, encaminado á dar á conocer los más distinguidos publicistas de España y Portugal.

La biblioteca festiva *El picaro mundo* acaba de publicar el tomo correspondiente al mes anterior; es una novelita, original de D. José Puig Perez, titulada *Coche y palco*.

El Sr. Rodriguez Correa ha publicado una novela titulada *Rosas y perros*.

No hay que estrañar nada, el título está justificado en la novela, aunque parezca ménos que imposible hermanar las más bellas flores con los individuos de la raza canina.

A propósito de esta obra dice un colega satírico con razón, que cuándo se vencerán los románticos exagerados de que para hacer una balada no es preciso cayado ni caramillo, puesto que con unas *rosas* y unos *perros* ha hecho Correa un poema lleno de sentimiento y de dulzura, de pasión y de nobleza.

Entre los artículos publicados en el último número de la acreditada *Revista de España*, hay uno de nuestro particular y querido amigo D. Abdon de Paz, titulado: *El progreso por la desgracia*, fragmento del libro inédito, *Antes de Jesucristo*.

NUEVA CANTANTE.—Anúnciase la próxima contrata de una muy célebre y aplaudida artista que reemplazará á la señora Maesen; mas cuyo nombre aún no revelan los periódicos, por no ser todavía un hecho esta contrata, ó quizás para que nos cause más sorpresa.

Deseamos al Sr. Robles vea cumplidos sus deseos, complaciendo á la par los del público madrileño.

DISTRIBUCION DE PREMIOS.—El domingo tuvo lugar dicho acto como recompensa á los alumnos que los obtuvieron en los concursos públicos de 1871 y 72. Presidió el Sr. Rosell, como director que es de Instrucción pública, y hallábase acompañado por el célebre compositor y director de la escuela nacional de música, señor D. Emilio Arrieta, y por los Sres. Ruiz Aguilera y Mata, secretario de dicha escuela.

Todos los alumnos fueron muy aplaudidos por la numerosa y escogida concurrencia que llenaba el salón; procediéndose en seguida al reparto de 28 primeros premios, 41 segundos y 27 accésits, que

fueron entregados á los agraciados por el Sr. Rosell.

Terminado el acto, dicho señor improvisó un breve y elocuente discurso, en él dió las gracias á los señores profesores y alumnos por el celo y entusiasmo de los primeros, y la aplicación y adelantos de los segundos en el divino arte, que sí antes se consideraba simplemente como un pasatiempo agradable, hoy se le juzga como un elemento altamente civilizador, ayudado de los adelantos científicos modernos, y de gran influencia en el porvenir.

Por todo lo no firmado,
El Secretario de la Redacción,
ANTONIO NOGUEIRA Y PAVÍA.

ANUNCIOS.

LA LIRA ESPAÑOLA

REVISTA LITERARIA.

Se publicará los días 10, 20 y último de cada mes, en tamaño, grabados y tipos iguales á los del presente número.

Puntos de suscripción.

En la Administración, calle de San Lorenzo, núm. 5, cuarto 2.º—En la librería de Gaspar y Roig, Príncipe, 4, y en el almacén de papel de Barrio, Corredera Baja, 39.

Precios de suscripción.

Madrid, trimestre	8 reales.
Provincias, idem	10 »
Ultramar y extranjero . . .	20 »
Números sueltos un real.	

NOTA. Los señores libreros de Madrid ó provincias que quieran admitir suscripciones para esta Revista, quedan autorizados para ello, abonándoseles el 20 por 100.

Imprenta de la Asociación del Arte de imprimir,
calle del Colmillo, 8.

fuieron entregados á los agraciados por el Sr. Rosell.

Terminado el acto, dicho señor improvisó un breve y elocuente discurso, en el que las gracias á los señores profesores y alumnos por el celo y entusiasmo de los

... y la aplicación y adelantos de ... en el divino arte, que si an- ... simplemente como un ... hoy se le juzga como ... altamente civilizador ... adelantos científicos no- ... influencia en el por

por todo lo no firmado,
Secretaría de la Real Academia,
ANTONIO NOGUERA Y PARRA.

CIOS.

LA LIRA

último de cada ... los

... calle de San Lorenzo,
... en la librería de Gaspar y
Boig, Principio 4, y en el almacén de papel de
Barrio, Corredora Baja, 30.

MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA.

Preios de suscripción.

Madrid, trimestre	8 reales.
Provincias, idem	10
Ultramar y extranjero	20
Números sueltos un real.	

NOTA. Los señores libreros de Madrid ó pro-
vincias que quieran admitir suscripciones para
esta Revista, quedan autorizados para ello, abo-
nándoseles el 20 por 100.

Imprenta de la Asociación del Arte de Imprenta,
calle del Colmillillo, 8.

A propósito de esta obra dice un colo-
ga satírico con razón, que cuando se con-
vencen los románticos exagerados de
que para hacer una balada no es preciso
cayado ni caramillo, puesto que con unas
voces y unos nervos ha hecho Cortes un
poema lleno de sentimiento y de dulzura,
de pasión y de nobleza.

Entre los artículos p
timo número de la a
España, hay uno de
querido amigo D. A
El progreso por la d
del libro inédito, A

NUEVA CANTANT
xima contrata d
aplaudida artista
fior Masson; mas
revelan los periód
un hecho est
nos cause m
Desemnos a
sus deseos, co
público madrileño

DISTRIBUCION DE PRE
tuvo lugar dicho acto
los alumnos que los obt
concursos públicos de 1871 y 72.
el Sr. Rosell, como director que es de
Instrucción pública, y ha
nado por el célebre compositor y director
de la escuela nacional de música, señor
D. Emilio Arrieta, y por los Sres. Ruiz
Aguilera y Mata, secretario de dicha es-
cuela.

Todos los alumnos fueron muy aplaudi-
dos por la numerosa y escogida concu-
rencia que llenaba el salón; procediendo-
se en seguida al reparto de 28 primeros
premios, 41 segundos y 27 accésits, que